

El espíritu empresarial en la historia económica española

- JESÚS M.^a VALDALISO
- JOSÉ LUIS GARCÍA RUIZ

La controversia sobre si ha existido o no espíritu empresarial en España es antigua. Arranca a principios del siglo XX cuando una serie de autores vinculados a la generación del 98 (Maeztu, Unamuno y Baroja) y al regeneracionismo político (Alba y Costa), todos ellos muy influidos por el *best seller* de Edmond Demolins (1897) sobre la superioridad de los anglosajones, plantearon que uno de los problemas básicos de España era la ausencia de espíritu empresarial, la falta de una clase de empresarios dinámicos o el desprecio y la indiferencia ante el lucro económico (o la falta de un «sentido reverencial del dinero», por citar la expresión de Maeztu). Sus planteamientos, poco o nada rigurosos en el plano científico, fueron asumidos por las siguientes generaciones de intelectuales y calaron entre la clase política y la opinión pública. Incluso las explicaciones en el sentido contrario, formuladas por Vicens y Lequerica para Cataluña y Vizcaya, respectivamente, en los años cincuenta, venían a asumir, implícitamente, ese panorama general para el resto del país (Valdaliso, 2005).

En fechas más recientes, Gabriel Tortella volvió a retomar estos argumentos y otros más viejos (de los arbitristas del siglo XVII) para defender la debilidad del espíritu de empresa español (Tortella, 1994). En su primera formulación, la tesis de Tortella apuntaba a los valores sociales y culturales provenientes de la Edad Moderna (prejuicio aristocrático contra el trabajo, desconfianza católica hacia el capitalismo) y a los bajos niveles educativos. Posteriormente, acabó reconociendo que el problema fundamental se encontraba en las instituciones (en los obstáculos institucionales a la iniciativa empresarial), como también, de forma más implícita que explícita, asumían autores como Enrique Fuentes Quintana y Juan Velarde al hablar del «modelo castizo» del desarrollo económico español hasta la entrada del país en la CEE (Tortella, 2000; Velarde, 1999; Fuentes Quintana, 1995).

En cualquier caso, afirmaciones tan generales eran, en último término, difícilmente contrastables y verificables. Esta debilidad no era exclusiva de la historiografía económica española, sino que se encontraba, en líneas generales, en la propia disciplina que estudiaba la figura del empresario, que tradicionalmente se había enfocado más a la descripción de casos que a la contrastación de hipótesis (Aldrich, 2000, p. 21). Afortunadamente, el notable progreso experimentado tanto por la disciplina que se ocupa de la figura y las funciones del empresario, como por la propia historiografía económica y empresarial, está permitiendo aumentar nuestro stock de conocimientos sobre el tema y, además, una verificación más rigurosa de las hipótesis y las proposiciones ofrecidas.

En los últimos años, la historiografía económica española ha intentado profundizar en el espíritu empresarial y su contribución al crecimiento económico, utilizando la literatura teórica existente y empleando parámetros e indicadores objetivos y susceptibles de contrastación y comparación internacional: Valdaliso (2005), Tortella et al. (2009), García Ruiz y Toninelli (2010) y Tortella y Quiroga (2012). Estos trabajos se hacen más necesarios si pensamos que para muchos el futuro de Occidente en el siglo XXI pasa por un «capitalismo de emprendedores».

En cualquier caso, y aun reconociendo el gran paso adelante dado por estos nuevos enfoques y aproximaciones metodológicas, conviene no olvidar la advertencia de William Baumol en el prólogo al libro que representa el estado de la cuestión más reciente y más exhaustivo sobre la evolución del empresario en la historia y su contribución al desarrollo económico: que las hipótesis sobre la función y la figura del empresario nunca pueden ser enteramente contrastables por medio de metodologías exclusivamente estadísticas o econométricas o de experimentos controlados, similares a los experimentos naturales de las ciencias «duras» (Baumol, 2010).

Los artículos de este número monográfico formaron parte de una sesión que, sobre esta cuestión, dirigimos en el X Congreso de la Asociación Española de Historia Económica (Carmona, 8 y 9 de septiembre de 2011). Se trataba de avanzar en la medición del capital humano emprendedor y de su contribución al desarrollo económico en la España de los siglos XIX y XX. Con carácter previo, las ponencias seleccionadas se discutieron en el seminario «El espíritu empresarial en la historia económica española, 1800-2000», celebrado en la Escuela de Organización Industrial los días 14 y 15 de octubre de 2010, con ayuda del Programa DETESEM de la Comunidad de Madrid (S2007/HUM-0433).

Los trabajos de este número resumen bien las características de esta nueva historiografía sobre la empresarialidad en España: enfoques teóricos y metodologías diversas, visiones eclécticas, pero siempre aproximaciones metodológicas rigurosas susceptibles de contrastación empírica. Los trabajos de Pablo Díaz Morlán y Javier Moreno Lázaro se ocupan de otras dos cuestiones rele-

vantes. El primero analiza el acceso al capital y la financiación de los empresarios británicos y españoles entre 1800 y 1939, utilizando una fuente similar: los diccionarios biográficos de empresarios compilados en ambos países. El segundo examina el papel de las minorías como fuente de iniciativa empresarial; en este caso, de los inmigrantes españoles en Cuba entre 1898 y 1958, midiendo su éxito empresarial y explicándolo a través de factores como la existencia de un capital social.

El trabajo de Mónica Espinosa y José Antonio Miranda es un estudio de caso sobre Carmen Vidal Ballester, creadora de la empresa de cosméticos Germaine de Capuccini. El trabajo contrasta la vieja disputa en las teorías sobre el empresariado acerca de si este nace o se hace, para terminar concluyendo, en la línea de las teorías eclécticas actuales (Shane, 2003; Cuervo et al., 2007), que los orígenes y la trayectoria de esta empresaria responden a una mezcla de factores biográficos y del entorno socioeconómico.

Los dos últimos trabajos tienen una perspectiva de análisis diferente: tratan de examinar la función de oferta de los empresarios desde una perspectiva regional y utilizando exhaustivas bases de datos elaboradas por los autores a partir de los Libros de Sociedades del Registro Mercantil. Garrués, Rubio y Hernández analizan el caso de los empresarios en Andalucía entre 1886 y 1959, la región que simboliza mejor que ninguna otra en España esa tesis clásica de la ausencia de espíritu empresarial en nuestro país, examinando sus características básicas y las redes existentes. De la Torre y García, por su parte, estudian la empresarialidad, medida a través de la creación de sociedades mercantiles, en varias regiones españolas: el País Vasco, Navarra, La Rioja y Zaragoza, entre 1885 y 2010, y examinan el papel de las instituciones como factor explicativo de las diferentes tasas de empresarialidad observadas.

En resumen, se trata de contribuciones rigurosas y estimulantes que iluminan distintos factores de la creación empresarial en España, ponen de manifiesto la complejidad del fenómeno y abren camino para nuevas investigaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALDRICH, H. (2000), «Learning Together: National Differences in Entrepreneurial Research», en D. L. SEXTON y H. LANDSTRÖM (eds.), *The Blackwell Handbook of Entrepreneurship*, Oxford: Blackwell Business.
- BAUMOL, W. (2010), «Preface. The Entrepreneur in History», en D. S. LANDES, J. MOKYR y W. J. BAUMOL (eds.), *The Invention of Enterprise. Entrepreneurship from Ancient Mesopotamia to Modern Times*, Princeton, Princeton University Press.
- CUERVO, A., RIBEIRO, A. y ROIG, S. (eds.) (2007), *Entrepreneurship: Concepts, Theory and Perspective*, Berlín, Springer.
- DEMOLINS, E. (1897), *À quoi tient la supériorité des Anglo-Saxons*, París, Firmin-Didot.

- FUENTES QUINTANA, E. (1995), *El modelo de economía abierta y el modelo castizo en el desarrollo económico de la España de los años 90*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- GARCÍA RUIZ, J. L., y TONINELLI, P. A. (eds.) (2010), *The Determinants of Entrepreneurship: Leadership, Culture, Institutions*, Londres, Pickering & Chatto.
- SHANE, S. (2003), *A General Theory of Entrepreneurship. The Individual-Opportunity Nexus*, Cheltenham, Edward Elgar.
- TORTELLA, G. (1994), *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza.
- (1999), «Prólogo», en E. TORRES (dir.), *Los cien empresarios españoles*, Madrid, LID Editorial Empresarial.
- TORTELLA, G., GARCÍA RUIZ, J. L., ORTIZ-VILLAJOS, J. M. y QUIROGA, G. (con Ignacio MORAL) (2009), *Educación, instituciones y empresa. Los determinantes del espíritu empresarial*, Madrid, Academia Europea de Ciencias y Artes.
- TORTELLA, G., y QUIROGA, G. (eds.) (2012), *Entrepreneurship and Growth. An International Historical Perspective*, Houndmills, Basingstoke, Palgrave Macmillan.
- VALDALISO, J. M. (2005), «El espíritu emprendedor en España: un análisis histórico», en A. CUERVO y M. A. SASTRE (coords.), *La empresa y el espíritu emprendedor de los jóvenes*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, pp. 115-148.
- VELARDE, J. (1999), «Notas sobre el estilo castizo de la economía española», en E. FUENTES QUINTANA (dir.), *Economía y economistas españoles*, VI, Barcelona, Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores, pp. 893-939.